



MISCELÁNEA

Reflexiones sobre las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía



*Recordar es fácil para el que tiene memoria.
Olvidarse es difícil para quien tiene corazón.*

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

En el año 2007 entré a formar parte de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, gracias a la bibliotecaria y Directora de la Biblioteca Pública Municipal Pedro Lain Entralgo de Dos Hermanas (Sevilla), M^a Carmen Gómez Varela, que me invitó a participar y llevó como ponente de mi experiencia como bibliotecario escolar en el CEIP Los Montecillos de Dos Hermanas, en el que trabajo desde hace ya veinte y un años, dentro del marco de las XIV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, celebradas en Antequera (Málaga), del 15 al 17 de marzo de 2007, bajo el lema “Más que palabras: la biblioteca, motor de la transformación social”. Desde ese momento hasta la actualidad me he sentido parte de una GRAN FAMILIA, la FAMILIA BIBLIOTECARIA de Andalucía, donde me he formado y crecido como profesional y he forjado entrañables lazos humanos y, como menciona Gabriel García Márquez en la frase que cito al inicio, han llenado no sólo mi memoria sino también mi corazón de recuerdos inolvidables.

*La vida no es la que uno vivió, sino la que uno
recuerda y cómo la recuerda para contarla*

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Dicen los neurólogos que sabemos sacar provecho de los recuerdos de experiencias vividas, ya sean alegres o tristes, convirtiéndolo en una enseñanza para mejorar nuestra condición de seres humanos. Es importante reflexionar sobre los acontecimientos que vivimos en nuestra vida. Todos nos marcan. Pero los positivos mueven nuestro corazón y sentimientos. Yo tengo sólo experiencias positivas de todas y cada una de las Jornadas Bibliotecarias a las que he podido acudir. Y ya son algunas en mi maleta.

Quiero aprovechar este espacio que me ofrece la Asociación Andaluza de Bibliotecarios para dejar mis reflexiones y conclusiones sobre las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, celebradas en Huelva los pasados días 20 y 21 de octubre de 2017, con el tema “Biblioteca Social, Bibliotecas y Sociedad.”

Permitirme que, a continuación, os relate en primer lugar, las VIVENCIAS HUMANAS y, después, LAS TÉCNICAS Y PROFESIONALES.

VIVENCIAS HUMANAS

Tras finalizar las XVIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, celebradas en Granada, en 2015, nos separamos, cada uno volvió a su “mar” o “pecera”. Cada uno tomó un camino diferente: norte, sur, este u oeste. Pero olvidaron algo, que el mundo es redondo y, gracias a la brújula de la AAB (Asociación Andaluza de Bibliotecarios), nos hemos vuelto a reencontrar en Huelva, dentro del marco de las XIX Jornadas Bibliotecarias.

Para mi han sido dos días intensos en lo emocional, debido al reencuentro físico con muchos compañeros, llenos de saludos, abrazos, comentarios del tipo “Hola, ¿cómo estás?”, o “te veo muy bien”, aunque por dentro todos estemos llenos de las inquietudes o vicisitudes que la vida diaria nos presenta y el inexorable paso de los años, vaya marcando nuestro cuerpo. Y es que la vida de cada uno no tiene por qué ser fácil, pero tiene que ser vivida. Así mismo, también ha habido un ir y venir en nuestras lenguas de palabras sobre ideas y proyectos que unos llevamos a cabo o queremos realizar y un escuchar con alegría las de los demás.

Nos hemos reencontrado bibliotecarios de universitarias, especializadas, archivos, públicas, privadas y permitirme hacer mención de las bibliotecas escolares, de las que creo soy el único representante actualmente en la Asociación. Así mismo también nos hemos reencontrado con el personal de empresas relacionadas con el mobiliario y marketing bibliotecario.

Me vienen a la mente ahora las palabras que pude leer en la recepción nocturna en el Carmen de los Mártires, dentro de las Jornadas Bibliotecarias de Granada, en el 2015. El texto recogía las palabras que Federico García Lorca leyó en la inauguración de la biblioteca de su pueblo, Fuente Vaqueros, en septiembre del año 1931, que se han convertido en una de las defensas más fuertes, sencillas y emotivas que pueden encontrarse sobre la importancia de las bibliotecas. En esa alocución él mencionó e hizo una defensa de las bibliotecas, del amor a los libros y de la misión cultural que nunca deberían olvidar los gobiernos: “No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro... Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento... Cuando el insigne escritor ruso

Fedor Dostoyevsky estaba prisionero en la Siberia, sólo decía: ‘¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!’ . Permitirme que yo pida además de libros, como solicitaba Federico, más bibliotecarios y bibliotecarias, ya que creo que estos son las verdaderas almas de las bibliotecas. Toda biblioteca está animada por un alma, el bibliotecario, que dota a los libros y al espacio que ocupa la misma de vida extraordinaria. Creo que el corazón son los usuarios que acuden a la misma. Sin ellos las bibliotecas serían cementerios o mausoleos de libros.

Decía Antonio Tomás Bustamante, Presidente de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, sobre el papel de las bibliotecas, “Somos centros de información, cultura y ocio a coste cero, de inclusión social y no basados en el consumo; y ahora que tenemos más visibilidad y reconocimiento, tenemos que dar una buena respuesta”. (El País, “Un refugio entre libros, 18/05/2013). Yo reafirmo estas palabras y añado que las bibliotecas, en el siglo XXI en que nos encontramos, tienen una importante función social e inclusiva, teniendo en cuenta el mundo globalizado en el que vivimos. Tenemos que empoderarlas.

Ha sido un placer el compartir desayunos, comida y cena con un grupo de “SUPERBIBLOS” (la mascota de la Biblioteca Pública Municipal de Huelva, un superhéroe que además de incitar a la lectura nos enseña cómo funciona una biblioteca), incansables héroes bibliotecarios que sabemos utilizar muy bien la mejor herramienta que tenemos, el mejor poder, los libros, con los que, gracias a ellos, como decía Arturo Pérez Reverte podemos “captar la atención del niño, fascinar al joven, forjar al adulto». Sí, todos y cada uno de nosotros somos superhéroes. Como decía el anterior Director General de Industrias Creativas y del Libro, David Luque: “Los bibliotecarios son los superhéroes de la cultura. Están haciendo malabarismos para dar un buen servicio a los usuarios.”

La inmensa mayoría de personas de nuestra sociedad al ser preguntadas por las funciones de un bibliotecario dirían que los bibliotecarios



simplemente realizan búsquedas de información, colocan libros en las estanterías y son guardianes del silencio y la tranquilidad en la biblioteca. Pero SOMOS mucho más. Somos hombres y mujeres con multitareas, “chicos y chicas para todo”, fieles a su vocación y a su oficio, capaces de dejar huella en sus usuarios, de abrirles caminos, de ofrecerles un ESPACIO y unos SERVICIOS, pero también COMPRENSIÓN, DEDICACIÓN, AYUDA, SENSIBLES A SUS NECESIDADES... y con las herramientas para intentar solventar todas sus dudas. En definitiva, capaces de HUMANIZAR nuestros servicios. Gente con mente abierta para agrandar su “pecera” (la biblioteca) en la que caben todo tipo de “peces” (usuarios) de todos los colores, formas y tamaños (nacionalidades, ideologías...).

Qué bien recogen las siguientes palabras de mi amigo Julián Marquina la importancia de dar un servicio de calidad como bibliotecarios al decir: “Ser bibliotecario/a es adaptarse, no solo a los tiempos y sociedad, sino a la necesidad de las personas, a sus ganas de saber y de aprender, a la forma de llamarles la atención para que hagan uso de la biblioteca y de sus servicios y actividades, además de proteger a los usuarios ante la información que se puede considerar de “no calidad” y a los autores frente a la piratería y el buen uso de sus obras. Los bibliotecarios forman, atienden y se relacionan con las personas y con las organizaciones. Ser bibliotecario/a, repito, no es fácil... ser bibliotecario es estar cerca de los usuarios y tratar y educarles como “clientes” que requieren un servicio de calidad con un plus de humanidad”.

(Julián Marquina, Community Manager de Baratz-Servicios de Teledocumentación <https://www.julianmarquina.es/las-10-profesiones-que-los-bibliotecarios-actuales-desempenan/>)

Si busco en mis recuerdos los que me han dejado un sabor duradero, si hago balance de las horas que han valido la pena, siempre me encuentro con aquellas que no me procuraron ninguna fortuna

ANTOINE DE SAINT-EXUPERY

Me llevo de estas Jornadas:

- a) Algunas cosas materiales, en la forma de regalos, en la bolsa que nos entregaron al inicio de las mismas.
- b) Muchas y muy buenas notas sacadas tras oír las excelentes ponencias y mejores mesas redondas, que me van a ayudar a mejorar en mi trabajo y mi lugar de trabajo.
- c) El compartir experiencias de animación lectora muy motivadoras.
- d) El haber conocido a nuevos profesionales relacionados con las bibliotecas, la lectura y los libros.
- e) Pero, sobre todo, los saludos, abrazos y sonrisas con un grupo, cada vez más grande, de buena gente conocida y amiga. “DESPUÉS DE LOS GRANDES MOMENTOS, QUEDAN INVOLVIDABLES RECUERDOS”. Aquí os dejo algunos de los que hemos convivido juntos en forma de imágenes.





Agradecer a Antonio Tomás Bustamante, Presidente de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, su confianza en mi persona y en cada una de mis aportaciones en forma de artículos al *Boletín de la Asociación*.

Gracias por darme voz a la hora de permitirme contar y compartir mis experiencias de animación a la lectura.



Decía Publio Siro que “La amistad que acaba no ha comenzado”. Y Henry Brooks Adams que “Un amigo en la vida es mucho. Dos son demasiado. Tres son imposibles.” Aquí quiero destacar a Santos Fernández Lozano, bibliotecario y coordinador de actividades de la Biblioteca Municipal Miguel Delibes de Montequinto y a M^{ra} José Gámez Morales, Directora del Centro Cultural Biblioteca Municipal Miguel Delibes de Montequinto, por su compañía en los viajes, las estancias en los hoteles, las comidas, desayunos y cafés compartidos, ayuda en las distintas ponencias y presentaciones que he llevado a cabo en las Jornadas y, sobretodo, por compartir conmigo su calidad humana y su amistad. Y es que la escuela de la vida me ha demostrado que “los verdaderos amigos son como los libros, no necesitas tener muchos solo los mejores”. Y yo los tengo.

MIS CONCLUSIONES TÉCNICAS Y PROFESIONALES

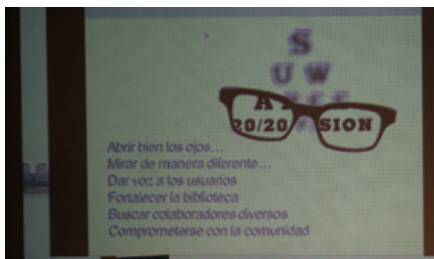
Y ahora quisiera hacer unas reflexiones sobre el contenido de las ponencias y comunicaciones presentadas en las XIX Jornadas Andaluzas de Bibliotecarios, celebradas en Huelva. Gracias a la Junta Directiva de la misma y, en su nombre, a su Presidente, Antonio Tomás Bustamante Rodríguez, así como a la intensa, constante y eficiente labor administrativa desarrollada por Rubén Camacho, que han permitido el desarrollo de unas “grandes” Jornadas formativas y participativas. Se “han cocinado” muy buenas cosas, gracias al arduo y eficaz trabajo de los Comités Organizador y Científico de las Jornadas. Estas son mis conclusiones:

Primera. Las bibliotecas son oportunidades para el desarrollo de la sociedad. Existen en todo país del mundo, aunque no esté desarrollado. Como dato: en el mundo hay 13 veces más bibliotecas que hospitales. Tienen un gran potencial.

Segunda. Las bibliotecas deben intentar lo posible para conseguir lo imposible.

Tercera. Las bibliotecas deben responder a las necesidades cotidianas de la sociedad, generar nuevas necesidades y fomentar nuevos usos. Debemos socializarlas. Para ello deben salir de su zona de confort.

Cuarta. Las bibliotecas deben formar alianzas, públicas y privadas, para el desarrollo práctico de sus servicios a la sociedad.



Quinta. Lo único que importa en las bibliotecas son las personas, los que acuden a ella y los que no lo hacen. Después esta todo lo demás que debemos intentar que sean de calidad: edificios, espacios, libros, tecnologías, bibliotecarios...

Sexta. Gonzalo Oyarzún (Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas DIBAM-Chile) dijo en su ponencia, citando a R. David Lankes, que: “Las malas bibliotecas construyen colecciones. Las buenas bibliotecas construyen servicios. Las mejores bibliotecas construyen comunidad”.



Séptima. LAS bibliotecas cambian vidas. Se adaptan a su entorno y a todo el posible colectivo de sus usuarios.

Octava. Las bibliotecas tienen una función social. Esta función es inherente al concepto de biblioteca. Deben ser inclusivas y, por ello, deben luchar y sensibilizarse por una mayor inclusión social de los grupos más desfavorecidos y ayudar a paliar sus desequilibrios: personas mayores, niños enfermos, reclusos e inmigrantes. Ellos deben ver la biblioteca como un edificio cercano, que está para ayudarles (es el caso de ancianos e inmigrantes) y, que si es necesario, se desplazará a donde estén ellos (reclusos y niños enfermos en hospitales).



Novena. Los bibliotecarios deben tener: ilusión, retos, ideas, mucha energía, sensibilidad, interés por otras realidades, sonrisas... muchas sonrisas, curiosidad, empuje, empatía, decisión, perseverancia, constancia en las actuaciones... Los bibliotecarios son los engranajes de los motores para el cambio de transformación social que son las bibliotecas.





Décima. Los estudios sobre el valor de las bibliotecas muestran la rentabilidad social y económicas de nuestras bibliotecas.

Undécima. Las bibliotecas tienen una imagen ante la sociedad. No deben ser vistas sólo como un lugar para el préstamo de libros sino ofrecer y atender todas las nuevas necesidades de sus usuarios. En el siglo XXI la biblioteca puede adoptar muchas formas. Deben usar las nuevas tecnologías y las redes sociales para tener una mayor visibilidad ante la sociedad a la que prestan sus servicios.

Duodécima. Las bibliotecas deben brindar oportunidades y reforzar las capacidades de todos sus usuarios. Para ello deben promover experiencias lectoras integradoras. Deben ser un espacios donde aprender, compartir, relajarse e intercambiar experiencias e información e impulsoras del cambio social de las comunidades, espacios para el descubrimiento, formación, ocio y recreación (talleres de “cocina”, cine, baile, teatro...).

Decimotercera. Las bibliotecas deben dar voz a sus usuarios.

Decimocuarta. Las bibliotecas deben comprometerse con la sociedad. Para socializarlas hay que abrirlas a todos los posibles usuarios.

Decimoquinta. Como dijo José Antonio Gómez Hernández, Catedrático de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Murcia, en la ponencia de Clausura de las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía: “Las bibliotecas deben dar nuevos usos que mejoren las calidad de vida de sus usuarios. Ayudarles a tener mentes sanas. Las bibliotecas deben estar, ser y servir a sus usuarios”.



Gracias al Comité Científico de la Jornadas por la buena y excelente elección de los ponentes. Me he enriquecido mucho. Quiero seguir, como decía el poeta de Moguer, Juan Ramón Jiménez en su poema “Andando” (perteneciente a Baladas de Primavera, 1907),

*Andando, andando.
Que quiero oír cada grano
de la tierra que voy pisando.*

Y deseo hacerlo en compañía de la gran familia de bibliotecarios de Andalucía y del resto de España. Este encuentro entre profesionales del sector, organizado cada dos años por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, se ha instituido como marco imprescindible para el impulso del compañerismo, el intercambio de experiencias y la actualización de conocimientos.

«Querida Asociación, la vida sigue y el tiempo pasa. Tenemos que seguir en la búsqueda, de tu parte, de nuevos espacios y momentos de encuentros y, de la mía, el poder acudir a los mimos. Un abrazo querida Asociación» (Lutgardo Jiménez).

PUNTO FINAL

Como punto final de mis reflexiones, quiero centrarme en la siguiente foto, para mí, la de más importancia de las muchas que se hicieron en las Jornadas.



“Las bibliotecas son creadas por la sociedad y las bibliotecas son conservadas por la sociedad” (Thompson, 1977).

Permitirme que os haga unas reseñas históricas y os mencionen algunos personajes ilustres que llegaron a ser bibliotecarios como nosotros:

Benjamin Franklin: Político, científico e inventor estadounidense. Es considerado uno de los Padres Fundadores de los Estados Unidos. En 1731 participó en la fundación de la primera biblioteca pública de Filadelfia, y durante unos meses trabajó en ella como bibliotecario.

Mao Tse-Tung: Fue el máximo dirigente del Partido Comunista de China y de la República Popular China. Mao trabajó como bibliotecario ayudante en la universidad desde 1918.

Golda Meir: Estudió en la Escuela de Profesorado de Milwaukee y allí también trabajó en su biblioteca pública. Se convirtió en primera ministra de Israel en 1969.

Jacob y Wilhelm Grimm: Para sostener a la familia comienzan a trabajar como bibliotecarios en la Universidad de Marburgo, y allí escriben sus primeros y exitosos libros de colecciones de cuentos infantiles. En 1829 y 1830 respectivamente dejan el trabajo de bibliotecarios en Marburgo y comienzan a trabajar también como bibliotecarios en la Universidad de Gotinga, hasta 1841 en que les expedientan por firmar un manifiesto de contenido político.

Johann Wolfgang von Goethe: Novelista, dramaturgo, poeta, científico, humanista, filósofo, bibliotecario y ministro de la Corte de Weimar, Gloria Nacional de las Letras Germanas. La biblioteca Princesa Anna Amalia de Weimar, a la que dotó con la mejor colección mundial de obras de Goethe. Esta biblioteca ardió la noche del 2 de septiembre de 2004.

Rubén Darío: Poeta, periodista y diplomático nicaragüense, máximo representante del modernismo literario en lengua española. Cuando se trasladó a Managua, allí logró su primer empleo fijo en la Biblioteca Nacional.

Marcelino Menéndez Pelayo: Escritor, político y erudito español. Fue elegido miembro de la Real Academia Española (1880), diputado a Cortes (1884-1892), propuesto para el Premio Nobel en 1905, miembro de la Real Academia de la Historia en 1882, con el discurso: *La historia considerada como obra poética*. En esta institución fue bibliotecario desde 1892 y director desde 1910. Finalmente, entre 1898 y hasta su muerte en 1912, fue director de la Biblioteca Nacional de España, sucediendo en el cargo a Manuel Tamayo y Baus.

Jorge Luis Borges: Escritor argentino y hombre universal, que con sus obras contribuyó a la expansión de la lengua española y de la literatura latinoamericana. En 1937, con 38 años, entra a trabajar como auxiliar segundo en la Biblioteca Miguel Cané, un anexo de la Biblioteca Municipal de Buenos Aires. Después será ascendido a auxiliar primero. En 1955 Borges es nombrado para su sorpresa Director de la Biblioteca Nacional, entonces contaba con 56 años.

Gloria Fuertes: Poeta española (no le gustaba que la llamaran poetisa). Estudió Biblioteconomía en el Instituto Internacional (posiblemente la primera biblioteca moderna de Madrid). Organizó una biblioteca infantil ambulante para pueblos, y de 1958 a 1961 trabajó de bibliotecaria en el propio Instituto Internacional.

Mario Vargas Llosa: Su primer empleo fue en la biblioteca Nacional de Perú fue bibliotecario del Club Nacional de Lima entre 1955 y 1958.

María Moliner: Filóloga y lexicógrafa española. Se licenció en 1921 en la especialidad de Historia. Al año siguiente María ganó las oposiciones para el Cuerpo

Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinada en agosto al Archivo General de Simancas, desde el que pasó, en 1924, al Archivo de la Delegación de Hacienda en Murcia y años más tarde, a comienzos de los treinta, al de Valencia. En el decenio 1929-1939 fue parte muy activa de la política bibliotecaria del país. En los años 40 se incorpora a la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid, llegando a ser directora hasta su jubilación en 1970.

Referencias tomadas de:

<http://www.biblogtecarios.es/anabaeza/sabias-que-fueron-bibliotecarios/>

Todas estas ilustres personas citadas tuvieron el privilegio de trabajar en una biblioteca durante algún momento de sus vidas. Pero ahora me quiero dirigir a vosotros, compañeros, todos los hombres y mujeres, bibliotecarios, en cualquiera de sus posibilidades: universitarias, especializadas, archivos, públicas, escolares... y que aparecéis en la foto anterior que nos hicimos el pasado día 21 de octubre con motivo de las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Creo que es una foto bonita y única porque muestra a un grupo grande personas que forman una gran familia, la familia bibliotecaria. Buscaros y localizaros. Una vez hecho esto, os dedico las siguientes palabras a cada uno de vosotros:

- 1) Vivimos en una sociedad donde existe la idea muy extendida de que el personal bibliotecario desarrolla un trabajo puramente técnico: catalogación, ordenación, préstamo, etc... labores muy ciertas e importantes, pero no las únicas. Actualmente, las bibliotecas son una institución social, con un valor social cada vez más apreciado, a las que acuden personas en busca de unos servicios y que son atendidas por personas, vosotros los bibliotecarios, cada vez más con una labor de agentes sociales.
- 2) Sois, por si no lo sabéis, gente con grandes cualidades como: entusiastas, aceptáis la diversidad, tenéis la capacidad de planear, la habilidad para relacionaros con individuos y grupos sociales, empatía, confianza en vosotros mismos y en los demás, capacidad para disfrutar con vuestro trabajo, organización, habilidad de gestión, inquietud por investigar, simpáticos, mediadores, observadores, buenos comunicadores, “psicólogos”, sensibles, promotores, creativos, innovadores, animadores, cuentacuentos, osados, gente que aprende de sus errores, persistentes, nunca os dais por vencidos, con inquietudes... Unos verdaderos superhéroes (superbiblos).
- 3) Y además, hay que añadir que sabéis convertir a vuestras bibliotecas en unos espacios de encuentros para las personas, tanto de forma individual como colectiva. Lugares acogedores, generadores e innovadores de ideas.
- 4) Creo que cada uno de nosotros debemos seguir mostrando y haciendo crecer ante la sociedad la marca biblioteca.



- 5) Estaréis de acuerdo conmigo en que, nuestras bibliotecas, deben ser: espacios vivos, dinámicos que den respuesta a las necesidades lectoras y de formación de nuestros usuarios pero también de ocio. Debemos crear en nuestras bibliotecas espacios de innovación y aprendizaje tecnológico colectivo e individual. Además de lugares de lectura, las bibliotecas en el siglo XXI deben ser lugares de evasión, disfrute y lugares para “compartir su estrella” (actividad pionera de la Biblioteca Pública de Montequinto), la que tenga cada uno. Vivimos en una sociedad hiperconectada e hiperinformada pero en muchas ocasiones los usuarios sienten soledad, por lo que hay que hay que atender y llenar esta necesidad.
- 6) Debemos seducir a nuestros usuarios, con actividades originales y atrayentes.
- 7) Nuestras bibliotecas deben estar humanizadas y con corazón, capaces de atraer a los no usuarios, atender a los mayores, a los inmigrantes, llevar los libros y actividades culturales a centros penitenciarios y los enfermos de áreas hospitalarias, por citar algunos grupos.

Mirad la foto y observar cuántos somos: Muchos.

Y recordad, sois buenos profesionales y mejores personas. Una gran familia, de la que estoy muy orgulloso de pertenecer, a pesar de trabajar en una pequeña biblioteca escolar de 60 metros cuadrados, la Biblioteca Escolar del CEIP Los Montecillos, de Dos Hermanas, un espacio que intento sea vivo, abierto, integrador e innovador.

Termino con una palabra, sencilla, de siete letras pero escrita con tinta del corazón: gracias a todos por vuestra compañía, estímulo y enseñanza que recibo cada vez que os veo en las Jornadas Bibliotecarias de Andalucía.

Nos vemos en Roquetas de Mar (Almería) en 2019, donde habrá más y mejor.

(Propuesta de actividad: Frasco de la felicidad. Os propongo que cada día escribáis en un papel, antes de salir de vuestro lugar de trabajo, algo que te hizo feliz. Guárdalo en el frasco de la felicidad. Al final del año lee, escribe y comparte todas las cosas maravillosas que te sucedieron con los usuarios y los compañeros de la Biblioteca. Recuerda que los bibliotecarios y los usuarios son el corazón de las bibliotecas).

Estando en Huelva, en la tierra del mogueño y Premio Nobel de Literatura en 1956, Juan Ramón Jiménez, el Andaluz Universal, quiero acabar con una foto mía junto al Platero de la Sala Infantil de la Biblioteca Pública Municipal de Huelva.



No tengo ningún talento especial. Sólo soy apasionadamente curioso.

ALBERT EINSTEIN

25 años

**fabricando mobiliario
para bibliotecas.**

Póngase en contacto con nosotros.

Nuestro equipo técnico desarrollará el proyecto para el mejor aprovechamiento de su biblioteca. Adaptamos nuestro mobiliario a su espacio y fabricamos muebles para sus necesidades específicas.

Visite nuestra web y descargue nuestro catalogo completo.



ER-0526/2007



metalundia®
bibliotecas e instalaciones

C/ ANTONIO MACHADO, 5
18510 BENALUA (GRANADA)
TLF.: 958 676 030 FAX.: 958 696 239
@.: metalundia@metalundia.es
www.metalundia.es